



SEPTIEMBRE 2014

236

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Mao Tsetung

Las clases en la revolución china

Presentación



El siguiente es un extracto de un libro escrito por Mao Tsetung en diciembre de 1939 con la colaboración de algunos camaradas de Yenán, la ciudad entre las montañas al Norte de China adonde Mao y las tropas del Ejército Rojo llegaron tras la Larga Marcha. El primer capítulo, “La sociedad china”, fue redactado por éstos y revisado por Mao Tsetung, quien, por su parte, escribió el segundo: “La revolución china”. Un tercer capítulo proyectado, “La construcción del Partido”, quedó inconcluso, pues los encargados de su redacción no pudieron acabarlo. Ambos capítulos, en especial el segundo, tuvieron gran importancia para la educación del Partido Comunista de China y del pueblo chino durante la lucha de esos años que llevaron al triunfo de la revolución en 1949.

El extracto que aquí publicamos íntegro corresponde al punto 4 del segundo capítulo: “Las fuerzas motrices de la revolución china” (*Obras escogidas de Mao Tsetung*, Ediciones Lenguas Extranjeras, Pekín 1971, tomo II, Págs. 330 a 338).

Los puntos de vista de Mao Tsetung sobre la nueva democracia, expuestos en este segundo capítulo, habrían de ser considerablemente desarrollados en su trabajo “Sobre la nueva democracia”, escrito en enero de 1940 (*Ibidem*, Págs. 353 a 400). ■

Mao Tsetung

La revolución china y el Partido Comunista de China

Diciembre de 1939 (*Extractos*)

4. Las fuerzas motrices de la revolución china

Analizados y definidos la naturaleza de la sociedad china y los blancos y las tareas de la revolución china en la etapa actual, ¿cuáles son las fuerzas motrices de esta revolución?

Dado que la sociedad china es colonial, semicolonial y semifeudal, que la revolución china está dirigida principalmente contra la dominación del imperialismo extranjero y el feudalismo interior, y que sus tareas consisten en derrocar a estos dos opresores, ¿cuáles son, entre las diversas clases y capas de la sociedad china, las fuerzas capaces de luchar contra el imperialismo y el feudalismo? Este es el problema de establecer cuáles son las fuerzas motrices de la revolución china en la presente etapa. Sólo teniendo clari-

dad a este respecto se puede solucionar correctamente la cuestión de la táctica básica de la revolución china.

¿Qué clases existen en la actual sociedad china? Existen la clase terrateniente y la burguesía; la primera y la capa superior de la segunda son las clases dominantes en la sociedad china. Existen también el proletariado y el campesinado y demás sectores de la pequeña burguesía; éstas son las clases dominadas en la mayor parte de China.

La actitud y la posición que cada una de estas clases toma con respecto a la revolución china están enteramente determinadas por su condición económico-social. Por consiguiente, la naturaleza del régimen económico-social determina no sólo los blancos y las tareas de la revolución, sino también sus fuerzas motrices.

Analicemos ahora las diferentes clases de la sociedad china.

1. La clase terrateniente

La clase terrateniente es la principal base social de la dominación imperialista en China, una clase que, por medio del sistema feudal, explota y oprime a los campesinos, una clase que obstaculiza el desarrollo político, económico y cultural de la sociedad china y que no tiene ningún papel progresista.

Por eso, los terratenientes, como clase, constituyen un blanco, y no una fuerza motriz, de la revolución.

En la Guerra de Resistencia contra el Japón, una parte de los grandes terratenientes, junto con un sector de la gran burguesía (los capituladores), se han entregado al invasor japonés convirtiéndose en colaboracionistas, y la otra parte, junto con el otro sector de la gran burguesía (los recalitrantes), se muestran extremadamente vacilantes, aunque todavía permanecen en el campo de la Resistencia. No obstante, un buen número de shenshi sensatos pertenecientes a la capa de los terratenientes medios y pequeños, es decir, aquellos terratenientes con tinte capitalista, manifiestan cierto entusiasmo por la Resistencia, y con ellos debemos unirnos en la lucha común contra el invasor japonés.

2. La burguesía

La burguesía se divide en gran burgue-

sía compradora y burguesía nacional.

La gran burguesía compradora es una clase al servicio directo de los capitalistas de los países imperialistas y sustentada por ellos; está ligada por miles de lazos con las fuerzas feudales del campo. Por eso, en la historia de la revolución china, ha sido siempre un blanco, y nunca una fuerza motriz, de la revolución.

Sin embargo, como los diferentes grupos de la gran burguesía compradora china dependen de distintas potencias imperialistas, cuando las contradicciones entre éstas se hacen muy agudas, y cuando la revolución se dirige principalmente contra una de ellas, es posible que los grupos de la burguesía compradora dependientes de otras potencias imperialistas participen, hasta cierto punto y en determinados períodos, en el frente antiimperialista que se forme. Pero apenas sus amos se ponen a combatir a la revolución china, ellos hacen lo mismo.

En la Guerra de Resistencia, el sector projaponés de la gran burguesía (los capituladores) se ha entregado o se apresta a hacerlo.

El sector proeuropeo y pronorteamericano (los recalitrantes), aunque todavía permanece en el campo de la Resistencia, se muestra extremadamente vacilante; hace un doble juego: resiste al invasor japonés y, a la vez, se opone al Partido Comunista. Nuestra política para con los capituladores de



"¿Qué clases existen en la actual sociedad china? Existen la clase terrateniente y la burguesía; la primera y la capa superior de la segunda son las clases dominantes en la sociedad china. Existen también el proletariado y el campesinado y demás sectores de la pequeña burguesía; éstas son las clases dominadas en la mayor parte de China". Mao Tsetung



"El proletariado chino debe comprender que, aun siendo la clase con la más alta conciencia política y el mayor sentido de organización, no puede triunfar si se apoya sólo en su propia fuerza. Para alcanzar la victoria, tiene que organizar un frente único revolucionario uniéndose, según las distintas circunstancias, con todas las clases y capas que puedan participar en la revolución". Mao Tsetung

la gran burguesía es tratarlos como a enemigos y derribarlos resueltamente. Respecto a los recalcitrantes, adoptamos una doble política revolucionaria: por un lado, nos aliamos con ellos, pues siguen resistiendo al Japón y debemos aprovechar sus contradicciones con el imperialismo japonés, y por el otro, luchamos resueltamente contra ellos, porque aplican una política de represión anticomunista y antipopular, que socava la resistencia al Japón y la unidad, las cuales saldrían perjudicadas si no sostuviéramos esa lucha.

La burguesía nacional es una clase de doble carácter.

Por una parte, es oprimida por el imperialismo y constreñida por el feudalismo, y de ahí su contradicción con ambos. En este sentido, constituye una fuerza revolucionaria. En la historia de la revolución china ha mostrado cierto entusiasmo en la lucha contra el imperialismo y el gobierno de los burócratas y caudillos militares.

Pero, por otra parte, como es débil económica y políticamente y no ha roto por completo sus lazos económicos con el imperialismo y el feudalismo, le falta valor para llevar hasta el fin la lucha antiimperialista y antifeudal. Esto se manifiesta con particular claridad cuando las fuerzas revolucionarias populares se tornan poderosas.

Este doble carácter hace que la burguesía nacional, en determinados períodos y hasta cierto punto, pueda tomar

parte en la revolución contra el imperialismo y el gobierno de los burócratas y caudillos militares y llegar a ser una fuerza revolucionaria, y que, en otros períodos, surja el peligro de que vaya a remolque de la gran burguesía compradora y sirva de ayudante a la contrarrevolución. En China, la burguesía nacional es principalmente la burguesía media. Aunque, a la cola de la clase de los grandes terratenientes y la gran burguesía, se opuso a la revolución en el período de 1927 a 1931 (antes del Incidente del 18 de Septiembre), prácticamente nunca ha tenido en sus manos el Poder, sino que se ha visto limitada por la política reaccionaria de dichas dos clases en el Poder. En la Guerra de Resistencia contra el Japón se diferencia no sólo de los capituladores de la clase de los grandes terratenientes y de la gran burguesía, sino también de los recalcitrantes de la gran burguesía, y, hasta la fecha, sigue siendo un aliado nuestro relativamente bueno. Por eso, es de todo punto necesario adoptar con respecto a ella una política prudente.

3. Los diversos sectores de la pequeña burguesía, aparte del campesinado

La pequeña burguesía, aparte de los campesinos, comprende la gran masa de los intelectuales, los pequeños comerciantes, los artesanos y los profesionales.

La condición de estos sectores es más

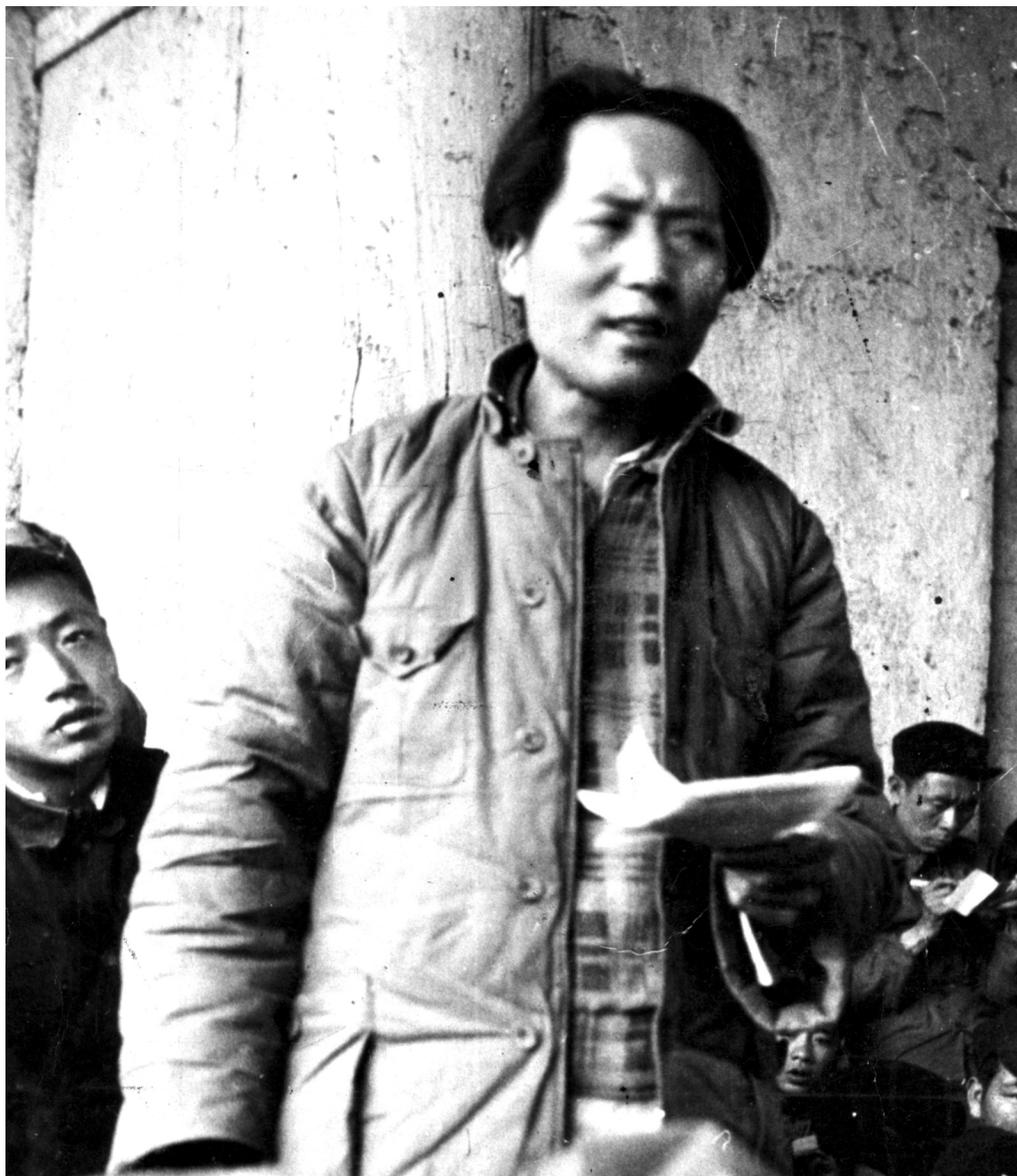
o menos similar a la de los campesinos medios; todos ellos sufren la opresión del imperialismo, el feudalismo y la gran burguesía, y se acercan cada día más a la ruina o la indignencia.

Estos sectores pequeñoburgueses constituyen, por consiguiente, una de las fuerzas motrices de la revolución y un aliado confiable del proletariado. Y sólo bajo la dirección de éste podrán conseguir su liberación.

A continuación los analizaremos.

Primero, los intelectuales y los jóvenes estudiantes. No constituyen una clase o capa social independiente. Pero, en la China de hoy, a juzgar por su origen familiar, sus condiciones de vida y su posición política, en su mayor parte pueden ser catalogados dentro de la pequeña burguesía. Su número ha crecido considerablemente en los últimos decenios. A excepción de aquellos intelectuales próximos al imperialismo y a la gran burguesía y que sirven a éstos contra el pueblo, los intelectuales y los jóvenes estudiantes sufren, en general, la opresión del imperialismo, el feudalismo y la gran burguesía, y viven bajo la amenaza de verse sin trabajo u obligados a dejar sus estudios. En consecuencia, sus tendencias revolucionarias son muy fuertes. Están dotados, en mayor o menor grado, de conocimientos científicos capitalistas, poseen una aguda sensibilidad política y, en la presente etapa de la revolución china, desempeñan con

frecuencia un papel de vanguardia o sirven de puente con las masas. Pruebas fehacientes de ello son el movimiento de los estudiantes chinos en el extranjero antes de la Revolución de 1911, el Movimiento del 4 de Mayo de 1919, el Movimiento del 30 de Mayo de 1925 y el Movimiento del 9 de Diciembre de 1935. En particular, la gran masa de los intelectuales relativamente pobres pueden unirse con los obreros y campesinos para participar en la revolución o apoyarla. En China, también fue entre los intelectuales y los jóvenes estudiantes donde primero se difundió ampliamente y se aceptó la ideología marxista-leninista. Sin la participación de los intelectuales revolucionarios, es imposible tener éxito en la organización de las fuerzas revolucionarias y en la labor revolucionaria. Pero, mientras no se han incorporado de todo corazón a las luchas revolucionarias de las masas y no se deciden a servir a los intereses de las masas y a integrarse con ellas, los intelectuales, a menudo, tienden al subjetivismo y al individualismo, y se muestran poco prácticos en su pensamiento y vacilantes en su acción. Por consiguiente, aunque la gran masa de intelectuales revolucionarios de China desempeñan un papel de vanguardia y sirven de puente con las masas, no todos continúan siendo revolucionarios hasta el fin. En los momentos críticos, una parte de ellos abandonan las filas revolu-



"Los campesinos pobres son las vastas masas campesinas sin tierra o con muy poca tierra, el semiproletariado rural, la mayor fuerza motriz de la revolución china, el aliado natural y más confiable del proletariado y el contingente principal en las filas de la revolución china". Mao Tsetung



"... el proletariado chino es más resuelto y consecuente en la lucha revolucionaria que ninguna otra clase, porque sufre una triple opresión (la del imperialismo, la burguesía y las fuerzas feudales), cuya intensidad y crueldad raramente se observa en otras naciones del mundo". **Mao Tsetung**

cionarias y se hunden en la pasividad, y un pequeño número incluso se convierten en enemigos de la revolución. Los intelectuales sólo pueden superar estos defectos participando por largo tiempo en la lucha de las masas.

Segundo, los pequeños comerciantes. Por regla general, poseen pequeñas tiendas y contratan pocos dependientes o ninguno. Víctimas de la explotación del imperialismo, la gran burguesía y los usureros, viven bajo la amenaza de la bancarrota.

Tercero, los artesanos. Son muy numerosos. Disponen de sus propios medios de producción y no contratan obreros, o sólo tienen uno o dos aprendices o ayudantes. Su condición es similar a la de los campesinos medios.

Cuarto, los profesionales. Esta categoría comprende gente de diversas profesiones, por ejemplo los médicos. No explotan a otros o sólo lo hacen en pequeña medida. Su condición es semejante a la de los artesanos.

Los sectores de la pequeña burguesía arriba mencionados constituyen una inmensa multitud a la que debemos ganarnos y cuyos intereses debemos proteger, porque, en general, pueden sumarse a la revolución o apoyarla, y son muy buenos aliados. Su debilidad reside en que algunos se dejan influir fácilmente por la burguesía; por eso, tenemos que preocuparnos de efectuar entre ellos una labor revolucionaria de propaganda y de organización.

4. El campesinado

El campesinado, que constituye aproximadamente el 80 por ciento de la población total de China, es hoy la fuerza principal de su economía nacional.

Dentro del campesinado se está produciendo un intenso proceso de diferenciación.

Primero, los campesinos ricos. Representan alrededor del 5 por ciento de la población rural (ellos y los terratenientes representan juntos alrededor del 10 por ciento), y se los denomina burguesía rural. Los campesinos ricos de China, en su gran mayoría, dan en arriendo una parte de sus tierras, practican la usura y explotan sin piedad a los asalariados agrícolas; por lo tanto, tienen un carácter semifeudal. Pero, por lo común, participan en el trabajo físico, y en este sentido forman parte del campesinado. La forma de producción que representan continuará siendo útil durante cierto período. Hablando en términos generales, pueden contribuir en algo a la lucha antiimperialista de las masas campesinas y mantenerse neutrales en la lucha revolucionaria agraria contra los terratenientes. De ahí que no debemos identificarlos con los terratenientes, ni adoptar prematuramente la política de eliminarlos.

Segundo, los campesinos medios. Representan alrededor del 20 por ciento de la población rural. Por lo general, no explotan a otros y se autoabas-

tecan económicamente (pueden tener algún excedente en los años de buena cosecha, y, ocasionalmente, emplear asalariados o prestar pequeñas sumas a interés); sufren la explotación del imperialismo, la clase terrateniente y la burguesía. Están privados de derechos políticos. Algunos no tienen suficientes tierras, y sólo una parte (los campesinos medios acomodados) disponen de un pequeño excedente de tierras. No sólo pueden incorporarse a la revolución antiimperialista y la revolución agraria, sino también aceptar el socialismo. Por eso, los campesinos medios en su totalidad pueden ser un aliado confiable del proletariado y una parte importante de las fuerzas motrices de la revolución. Su actitud en pro o en contra de la revolución es uno de los factores decisivos para la victoria o derrota de ésta, lo que es particularmente cierto cuando, en virtud de la revolución agraria, pasan a constituir la mayoría de la población rural.

Tercero, los campesinos pobres. Ellos y los asalariados agrícolas representan juntos alrededor del 70 por ciento de la población rural. Los campesinos pobres son las vastas masas campesinas sin tierra o con muy poca tierra, el semiproletariado rural, la mayor fuerza motriz de la revolución china, el aliado natural y más confiable del proletariado y el contingente principal en las filas de la revolución china. Los campesinos pobres y los medios no pue-

den conseguir su liberación sino bajo la dirección del proletariado, y éste, a su vez, sólo formando una sólida alianza con ellos puede conducir la revolución a la victoria; de otra manera, la victoria no será posible. El término “campesinado” se refiere principalmente a los campesinos pobres y los medios.

5. El proletariado

Dentro del proletariado chino hay de dos y medio a tres millones de obreros de la industria moderna, y unos doce millones de trabajadores asalariados de las pequeñas industrias, la industria artesana y el comercio en las ciudades; además, constituyen una gran multitud el proletariado rural (asalariados agrícolas) y los demás proletarios de la ciudad y el campo.

Aparte de las cualidades fundamentales que caracterizan al proletariado en general –ligazón con la forma de economía más avanzada, fuerte sentido de organización y de disciplina, y carencia de medios de producción privados–, el proletariado chino posee otras muchas cualidades destacadas.

¿Cuáles son?

Primera, el proletariado chino es más resuelto y consecuente en la lucha revolucionaria que ninguna otra clase, porque sufre una triple opresión (la del imperialismo, la burguesía y las fuerzas feudales), cuya intensidad y crueldad raramente se observa en otras naciones del mundo. Dado que en la China



"...la naturaleza del régimen económico-social determina no sólo los blancos y las tareas de la revolución, sino también sus fuerzas motrices". **Mao Tsetung**

colonial y semicolonial no existe, como en Europa, base económica para el socialreformismo, el proletariado en su conjunto, salvo unos pocos vendedores, es la clase más revolucionaria.

Segunda, desde su aparición en el escenario de la revolución, el proletariado chino ha sido dirigido por su propio partido revolucionario, el Partido Comunista de China, y ha llegado a ser la clase políticamente más consciente de la sociedad china.

Tercera, como el proletariado chino, por su origen, está formado en su

mayoría por campesinos arruinados, tiene vínculos naturales con las grandes masas campesinas, lo cual le facilita formar una estrecha alianza con ellas.

Por lo tanto, a pesar de ciertas debilidades inevitables, como por ejemplo su número relativamente pequeño (en comparación con el campesinado), su relativa juventud (en comparación con el proletariado de los países capitalistas) y su nivel educacional relativamente bajo (en comparación con la burguesía), el proletariado chino ha llegado a ser la fuerza motriz más fundamental



Así como fue necesario en China estudiar las clases sociales y su papel en el proceso revolucionario, lo mismo debemos hacer en la Argentina, especialmente en las zonas agrarias. Foto: Jóvenes de Federación Agraria Argentina marchando contra la política del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

de la revolución china. Sin su dirección, la revolución china de ningún modo podría triunfar. Para tomar un ejemplo del pasado, la Revolución de 1911 abortó porque el proletariado no participó en ella de manera consciente y porque aún no existía el Partido Comunista. Un ejemplo reciente es la revolución de 1924-1927. Durante un tiempo, ésta obtuvo grandes victorias gracias a la participación y a la dirección conscientes del proletariado, así como a la existencia del Partido Comunista; pero terminó en el fracaso debido a que la gran burguesía traicionó su alianza con el proletariado y el programa revolucionario común, y a que el proletariado chino y su partido no tenían aún una rica experiencia revolucionaria. Un ejemplo actual es la Guerra de Resistencia contra el Japón. Debido a que el proletariado y el Partido Comunista han ejercido desde el comienzo la dirección sobre el frente único nacional antijaponés, toda la nación se ha unido y la gran Guerra de Resistencia ha sido emprendida y llevada adelante con resolución.

El proletariado chino debe comprender que, aun siendo la clase con la más alta conciencia política y el mayor sentido de organización, no puede triunfar si se apoya sólo en su propia fuerza. Para alcanzar la victoria, tiene que organizar un frente único revolucionario uniéndose, según las distintas circunstancias, con todas las clases y capas que puedan participar en la revolución. De

todas las clases de la sociedad china, el campesinado es el firme aliado de la clase obrera, la pequeña burguesía urbana, un aliado confiable, y la burguesía nacional, un aliado en determinados períodos y hasta cierto punto. Esta es una de las leyes fundamentales comprobadas por la historia de la revolución de la China contemporánea.

6. El lumpemproletariado

La condición colonial y semicolonial de China ha hecho aparecer en el campo y la ciudad una multitud de desempleados. Sin ningún medio decente para ganarse la vida, muchos de ellos se ven obligados a recurrir a medios deshonestos; de ahí los bandoleros, gangsters, mendigos y prostitutas y los numerosos profesionales de la superstición. Esta capa social es vacilante; algunos de ellos se dejan comprar fácilmente por las fuerzas reaccionarias, en tanto que otros pueden unirse a la revolución. Carecen de espíritu constructivo, son más proclives a la destrucción que a la construcción, y aquellos que se incorporan a la revolución se convierten en una fuente de la mentalidad de “insurrectos errantes” y del anarquismo en nuestras filas. Por eso, tenemos que saber reeducarlos a la vez que precaverlos de su tendencia a la destrucción.

Hasta aquí nuestro análisis de las fuerzas motrices de la revolución china. ■



cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros textos de Mao en esta colección

- 4. Marx-Engels: La concepción materialista de la historia.
- 12. El origen de la familia.
- 13. Trabajo asalariado y capital.
- 25. Marx-Engels: La política del proletariado en la revolución democrática.
- 38 y 44. Las crisis.
- 45. El papel del trabajo.
- 62. El materialismo histórico.
- 91. La Comuna.
- 112. La superstición.
- 113. Prevenir errores.
- 114. Fortalecer la unidad.
- 119. Los dos aspectos.
- 120. La dinámica ideológica
- 121. Los desórdenes.
- 132. Los intelectuales.
- 133. La URSS y la guerra interimperialista.
- 141 y 142. La Revolución Cultural (1 y 2).
- 148. Carta a Chiang Ching.
- 149. La economía del socialismo

Ultimos Cuadernos publicados

150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (1 y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (1 y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: Las tareas de la revolución / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (1) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaja**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista / 226 **Mao**: Atender las necesidades de las masas / 227 **Dimitrov**: Sobre los militantes / 228 **Lenin**: Los revolucionarios y las instituciones burguesas / 229 **Marx-Engels**: Sobre "El capital" / 230 **PCR**: La década kirchnerista / 231 **PCR**: La línea de hegemonía proletaria / 232 **José Díaz**: La España revolucionaria / 233 **Zhou Enlai**: Aprender de Mao Zedong / 234 **Zhou Enlai**: Sobre el nuevo arte y literatura / 235 **José Díaz**: Por la unidad de los obreros

Pídalos a su distribuidor. Los miércoles en su kiosco.



SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA